

# Forestal Tropical

Boletín de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales para  
fomentar la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques tropicales



## ¿Por qué tan tristes?

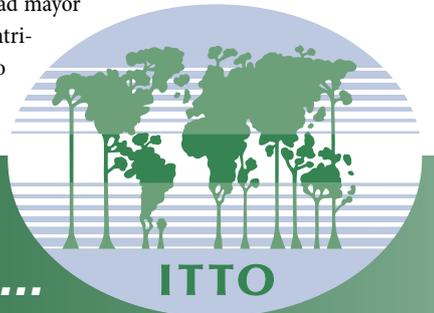
**L**AS RANAS no se caracterizan por su sentido del humor, pero probablemente necesiten agudizarlo en las próximas décadas. Quizás más que ninguna otra especie, las ranas y sapos se encuentran amenazados por fenómenos tales como el cambio climático y la destrucción de hábitats, o la propagación de un hongo misterioso denominado *Batrachochytrium dendrobatidis*. Varias especies de la selva han desaparecido en los últimos años y otras se están extinguiendo: según la reciente Evaluación Mundial de Anfibios, 1653 de las 5067 especies conocidas de ranas y sapos en el mundo se encuentran amenazadas o extintas.

Este número de *AFT* no trata sobre ranas. Pero estos ruidosos y escurridizos animalitos son un excelente símbolo de los desafíos que enfrentan los defensores de los bosques tropicales naturales. Los bosques siguen desmontándose, y los

restantes están cada vez más fragmentados y, en muchos casos, su calidad está disminuyendo.

¿Deberíamos preocuparnos? ¿Qué pasaría si se desmontara, por ejemplo, otro 50% de los bosques tropicales del mundo?

Las consecuencias serían varias. Probablemente perderíamos más ranas y una cantidad de otras especies vegetales y animales; nadie sabe cuántas ni con qué efectos. Se liberaría una cantidad mayor de carbono en la atmósfera, contribuyendo a un posible cambio climático, aunque las emisiones producidas por los combusti-



ITTO

**En este número** ▶ **Desafíos para Camboya** ▶  
**discrepancias del comercio** ▶ **certificación en Malasia ...**

<b>Desafíos para Camboya</b> .....	<b>3</b>
<b>¿Por qué no suman las cifras?</b> .....	<b>8</b>
<b>Continúan las negociaciones en junio</b> .....	<b>11</b>
<b>Se certifica una concesión privada en Malasia</b> .....	<b>12</b>
<b>¿Qué exigiremos de los bosques?</b> .....	<b>14</b>
<b>Japón: el gigante somnoliento</b> .....	<b>20</b>
<b>Crónicas regulares</b>	
<b>Nuevos proyectos de la OIMT</b> .....	<b>17</b>
<b>Informe sobre una beca</b> .....	<b>22</b>
<b>Por el mundo de las conferencias</b> .....	<b>24</b>
<b>Publicaciones recientes</b> .....	<b>26</b>
<b>Tablero de anuncios</b> .....	<b>28</b>
<b>Carta</b> .....	<b>28</b>
<b>Cursos</b> .....	<b>29</b>
<b>Calendario forestal</b> .....	<b>30</b>
<b>Punto de vista</b> .....	<b>32</b>



**Editorial** Alastair Sarre  
**Traducción** Claudia Adán  
**Diseño** Justine Underwood  
**Base de datos** Manami Ohshima

*Actualidad Forestal Tropical* es una publicación trimestral de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales editada en tres idiomas (español, francés e inglés). El contenido de esta publicación no refleja necesariamente las opiniones o políticas de la OIMT. La OIMT tiene derechos de autor sobre todas las fotografías a menos que se indique otra cosa. Los artículos sin copyright publicados en este boletín pueden volver a imprimirse de forma gratuita, siempre que se acrediten como fuentes AFT y el autor en cuestión. En tal caso, se deberá enviar al editor una copia de la publicación.

Impreso en papel producido sin utilizar cloro con al menos 50% de fibra reciclada y un mínimo de 15% de desechos.

AFT se distribuye de forma **gratuita** en los tres idiomas, a más de 13.100 individuos y organizaciones de 125 países. Para recibirlo, sírvase enviar su dirección completa al editor. Los cambios de dirección deberán notificarse también al editor: AFT se encuentra disponible en línea en [www.itto.or.jp](http://www.itto.or.jp)

Organización Internacional de las Maderas Tropicales  
International Organizations Center – 5th Floor  
Pacífico-Yokohama, 1-1-1 Minato Mirai, Nishi-ku  
Yokohama 220-0012 Japan  
t 81-45-223 1110  
f 81-45-223 1111  
tftu@itto.or.jp  
[www.itto.or.jp](http://www.itto.or.jp)

**Fotografía de portada:** C. Vega, *Conservación Internacional*

bles fósiles arrojarían mucho más. El estilo de vida de las poblaciones que viven en bosques destruidos o casi destruidos se transformaría drásticamente: algunos perderían importantes fuentes de ingresos, sustento y patrimonio cultural, pero otros aumentarían sus ingresos a medida que la agricultura y la industria reemplazaran al bosque. Las ciudades y pueblos corriente abajo podrían notar una disminución en la calidad del agua, pero podrían también experimentar un mayor desarrollo al producirse la expansión agroindustrial.

Sabemos que los bosques tienden a ser subvaluados a nivel nacional cuando se los tiene en abundancia, pero se los valora más y más a medida que desaparecen y a medida que las naciones se tornan más ricas. En muchos países tropicales, por lo tanto, podríamos esperar que las tasas de deforestación se aminoren en el futuro y quizás incluso se reviertan, tal como sucedió en Europa y Estados Unidos.

Sin embargo, existe también el riesgo de que la deforestación llegue a tal punto que los problemas ecológicos y sociales que causa sean irreversibles. Tal vez parezca una contradicción, pero los bosques se ven más beneficiados cuando la deforestación se realiza correctamente. Esto significa que la agricultura que reemplaza al bosque debe adecuarse perfectamente al clima y los suelos del lugar y los beneficios económicos se deben distribuir equitativamente. Además, los bosques remanentes deben ser ecológicamente viables, estar correctamente manejados y tener capacidad para sustentar una gran proporción de su diversidad biológica original.

Deberían asimismo ser económicamente viables. Desde su creación, la OIMT viene ayudando a los países miembros a recibir un mayor valor por sus exportaciones de madera, pero en muchos bosques la explotación de madera solamente no es suficiente. En este número de AFT, Alf Leslie (página 14) predice la demanda futura de los bienes y servicios forestales. En su opinión, la demanda mundial de servicios ambientales de los bosques alcanzará un valor de 2,6 trillones de dólares estadounidenses en el año 2040. Incluso si este número (que sin duda será muy discutido) está errado por varios órdenes de magnitud, las consecuencias que implica son inmensas; los bosques un día llegarán a ser tan valiosos que serán prácticamente intocables.

Pero, según señala Leslie, para concretar el potencial de los servicios ambientales como fuerza económica, se necesita la movilización de dinero. Si bien la mayoría de nosotros aceptamos que necesitamos estos servicios, hasta ahora no hemos pagado por ellos. Normalmente, si no se paga por un servicio, el

servicio no se recibe. Y así van desapareciendo los bosques.

En este momento, una de las grandes esperanzas para el pago de estos servicios es el comercio de carbono. Tal como informa Hwan Ok Ma (página 32), el Protocolo de Kyoto finalmente ha entrado en vigor y los países desarrollados ahora pueden utilizar el Mecanismo para un Desarrollo Limpio a fin de contrarrestar sus emisiones de carbono. Una opción es financiar proyectos de forestación y reforestación (pero no de bosques naturales) en los trópicos; con ello se podrían aumentar los ingresos adquiridos a partir de las plantaciones forestales, pero aún no está claro en qué medida. Incluso menos claro es cómo podría este proceso facilitar u obstaculizar la ordenación de los bosques naturales.

La OIMT continúa concentrando sus esfuerzos en la parte permanente del territorio forestal, financiando proyectos para apoyar la ordenación tanto de bosques de producción como de protección junto con muchas otras actividades (página 17). En Malasia, se está avanzando en los esfuerzos por mejorar la calidad de la ordenación forestal; en la página 12 de este número se describen las iniciativas emprendidas para la certificación de concesiones forestales en Sarawak. Y una misión enviada por la OIMT a Camboya, cuyos resultados se detallan en la página 3, concluyó que la veda impuesta a las concesiones industriales, si bien fue una medida heroica en su momento, ahora debería levantarse, en parte porque “con un número pequeño de extensas concesiones correctamente administradas, se contribuirá a cumplir con las metas nacionales de desarrollo sostenible y se producirán beneficios para la población local”.

“Correctamente administradas” aquí es la frase clave: si los bosques que los propietarios deciden mantener se administran correctamente, muchos de los desastres que podrían producirse con la deforestación se podrían evitar. Una “correcta administración” normalmente implica también “suficiente financiación”: el aumento de la capacidad de los sectores forestal y de ordenamiento territorial debería seguir siendo, por lo tanto, la prioridad de todos aquellos suficientemente preocupados por los bosques tropicales para invertir dinero en los mismos. Con una buena administración, las ranas probablemente no se verán tan tristes y un número menor del esperado dejará de saltar.

**Alastair Sarre**